

## L4, Serie Definitiva.

iLisbeth 276913

Image not found.

# Capítulo 1

## **Geografía del Planeta Tierra, actual:**

Asia Nueva se localiza en la típica Asia del año 2000, sólo que con cambios jerárquicos.

Todo ocurre en una ciudad de Vietnam, consumida por la mejor tecnología de Asia Nueva, como Hanoa La Antigua, puesta de experimentación. Hanoa cuenta con una muralla de piedra y obsidiana a su alrededor. Evitando así cualquier contacto indeseado con el exterior, habiendo las aduanas más estrictas del planeta.

Las tierras occidentales han sido puestas bajo la invasión de Estados Unidos, llamados ahora, Nuevos Estados, consta de;

Latinoamérica y Europa.

--

*Nombres del año 2000.*

Rusia se abstiene de la invasión de Nuevos Estados y tiene un acuerdo con Asia Nueva de ayuda en guerra.

## Capítulo 2

### -Capítulo 1.-

"Estoy cansado, Iria" - Dijo El Viejo, apoyado en la repisa de la mesa de experimentación. Los cajones repletos de maquinaria, informática en los papeles, pantallas medio apagadas, y un aire decadente adornaban el día de nacimiento de la IA perfecta.

Las manos de su creador estaban tan suaves como arrugadas, a los 87 años de edad padecía más locura que cordura. Siempre se lavaba el rostro al levantarse, unas dos veces. Luego desayunaba con su mujer, le preparaba su plato, su silla, sus velas. Rezaba por que ella volviera de aquella mala muerte.

"Espero que le hagas los honores, aunque nunca la conociste, era tu madre."- Le explicó entre lágrimas reprimidas, con una sonrisa tímida y avergonzado. El Viejo la había creado tan al dedillo, que Iria conocía la empatía sin explicaciones.

No pronunciaba una sola palabra la nacida, sus receptores como oído, tacto, y gusto estaban conectados. Pero El Viejo quería explayarse sin que le interrumpieran, sin estar expuesto a unos consuelos de unas manos inocentes, sin que la maldita tecnología lo juzgara.

"La dicha se remonta hará...30 años, año arriba...año abajo." - Dubitativo. -" La idea de que vosotros existierais era increíble, aunque ya había más modelos, siempre fallaban en algo. Crecí en un colegio público, mis padres era asalariados medios, mi entorno era... Solitario. Era el raro de la clase, el más inteligente, el más creador. Me lo pasaba genial en las ferias de exposición, se hacían por año y cada clase presentaba un proyecto, casi siempre ganaba. Pero el mérito era para el profesor por haber instruido al alumno. No conservo ninguno de mis proyectos ..." - Meneó la cabeza de lado a lado, con expresión negativa.-

" Siempre acababa en el sótano, como ahora contigo. Es más ésta es la casa en la que crecí, y donde hice mi vida con mi amada mujer. La cual mataron,...Te explicaré el por qué." -Se aclaró la voz, y sus amables arrugas de la edad, se tensaron.

"En ésta época, tu idea a no ser que la tengas cogida por ambas manos, será robada. Cualquier humano hoy en día está dispuesto a que lo sobornen, ya ni por amor al arte hay alguien legal. Y pensar que lo único legal sois vosotros,..." - Era claro que El Viejo estaba mostrando desquicio, estaba muy quemado por cómo la vida le había tratado.-  
"Quizás la culpa es mía, quizás hoy en día el saco de la avaricia ya no se rompe.

Voy al grano Iria, tan orgulloso estaba de mis ideas plasmadas en papeles, que lo mostré al Director, mi amigo de la infancia. Él por entonces era un entusiasta en éste tema, pero no alcanzaba a ver desde otras perspectivas, los planos le fueron la electricidad que necesitaba para encender su bombilla.

Como ya he dicho, la avaricia no cayó al suelo desparramada. Acabamos en un juicio, la propia empresa que fundamos él y yo, acabó todo en mi contra. Recuerdo que descuidé mi vida en el trabajo, y por ende la atención de mi esposa. Presenté todas las pruebas registradas al juez, y lo que obtuve fue vivir en silencio."- Las lágrimas del Viejo corrían abajo, entre tembleques y pequeñas convulsiones de impotencia.

"Pero mi silencio no era completo, para cuando se dieron cuenta de que todos los planos no estaban completos, decidieron ir a por mi otro punto débil, ahí fue cuando me dí cuenta de que mi amigo de la infancia no era tan bueno como siempre... Pagó por matar a mi mujer. Me entretuve unos días fuera de casa para aclarar lo mío, el juicio,...

Para cuando volví a casa, ella no estaba, tenía un bonito taperware de plástico en la mesa del comedor. Eran sus cenizas."-Pasó el suficiente tiempo para matarla, e incinerarla.

El Viejo se levantó girando la cabeza de Iria, para que ella estirara su cuello, levantando sus brazos, sus piernas, sus dedos, todas sus extremidades, desconectando por último su estado vegetativo.

"Debería descansar, Dios."-La sonrisa tierna de una niña apareció en Iria.

"Debería."- Este pobre hombre le devolvió la sonrisa, tirándose en la silla de forma brusca.